

Estrictamente Personal



Raymundo Riva Palacio

■ La caballada panista

Los tiempos del presidente Felipe Calderón para la sucesión presidencial, como sucede con cada jefe del Ejecutivo y su partido, le pertenecen sólo a él. Pero al mismo tiempo, en la contienda abierta para 2012, las presiones sobre el PAN crecen. En la cúpula del partido están preocupados, y decidieron empezar a circular nombres de posibles aspirantes a la Presidencia. No tienen de otra. Si no los sueltan, la batería de priistas y perredistas que están formándose para la misma carrera, puede arrollarlos.

De acuerdo con personas que conocen de los planes, los nombres que comenzarán a filtrarse a la opinión pública son: los secretarios de Estado Ernesto Cordero, de Desarrollo Social; Javier Lozano, del Trabajo; Alonso Lujambio, de Educación, y Juan Molinar, de Comunicaciones. Junto con ellos, Josefina Vázquez Mota, coordinadora de la bancada panista en la Cámara de Diputados, y el senador Santiago Creel.

Los siete reflejan los intereses particulares del presidente y la realidad interna del PAN. De la baraja de secretarios, el único panista de abolengo es Lujambio, viejo amigo de Calderón, miembro de una familia de panistas, politólogo y con experiencia en el IFE, donde como responsable de la fiscalización de los partidos, pasaron por sus manos los asuntos de Amigos de Fox y el Pemexgate, y el Instituto Federal de Acceso a la Información, en donde recibió críticas por fallos polémicos progobiernistas.

Lujambio no es la primera carta del presidente. La primera le corresponde al delfín, Cordero, quien se la jugó con Calderón desde los días aciagos de su carrera política en el gobierno de Vicente Fox. Cordero era muy cercano de Juan Camilo Mouriño, el principal asesor político de Calderón. Mouriño era para Calderón en política, lo que Cordero en economía, lo que subraya la enorme confianza depositada en él.

Calderón utiliza a Cordero para tareas fuera de su área de responsabilidad, en momentos críticos para su gobierno. La más importante, porque iba para desastre, fue durante la crisis sanitaria de la influenza A/H1N1, cuando el caos en el ordenamiento de las cifras de contagios y afectados potenciales tenía al gobierno en un problema de comunicación política. Cordero fue el encargado de acumular y procesar todos los datos antes de que el secretario de Salud, José Ángel Córdova, informara públicamente.

El presidente aprecia los rescates. En este contexto se inscribe Lozano,

el único miembro del gabinete que ha salido sistemáticamente a batirse con los adversarios de Calderón en la arena pública. En las últimas semanas fue la primera voz en el proceso de liquidación de la compañía de Luz y Fuerza, dedicó horas a enfrentar al Sindicato Mexicano de Electricistas en radio y televisión, e invirtió más en explicar a comunicadores el alegato oficial, creando un clima de opinión favorable al gobierno.

El perfil de Lozano es más similar al de Molinar, quien al igual que el primero participó en el cuarto de guerra de Calderón durante la campaña presidencial. En 2006, sin embargo, el gladiador designado para enfrentar a los adversarios, en particular para luchar en todos los campos de batalla contra el equipo de Andrés Manuel López Obrador, era Molinar, compañero de Lujambio en el IFE y que fue subsecretario de Gobernación cuando Creel era el titular en el gobierno de Vicente Fox.

El nombre de Molinar es una sorpresa. Aunque era una de las figuras fuertes al comenzar la

administración y se le veía como uno de los hombres del presidente que crecerían cuando se hicieran los ajustes rumbo a 2012, la tragedia en la guardería ABC de Hermosillo, que obtuvo sus permisos del IMSS cuando Molinar era director general de la institución, parecía el final de una carrera presidencial. La idea de incorporarlo no está clara todavía, si es como un distractor para repartir golpes entre los miembros del gabinete, o si se considera que el siniestro que costó la vida a 43 niños, pueda ser olvidado en lo que falta de tiempo para decidir la candidatura.

Fuera de ellos, los otros nombres que comenzarán a circular, no pertenecen realmente al entorno de Calderón. Vázquez Mota fue cercana al presidente hace años, pero durante la campaña presidencial se enfrentó con Mouriño y se dedicó a intrigarlo. En el homenaje presidencial a Mouriño días después de su muerte, el discurso



Fecha 27.11.2009	Sección Política	Página 38
---------------------	---------------------	--------------

de Calderón tuvo críticas casi directas a Vázquez Mota. Aun así la buscaron para neutralizar al gobernador Enrique Peña Nieto en el Estado de México, pero fue totalmente derrotada.

Pero Vázquez Mota representa una opción empresarial para Calderón, en tiempos donde su relación con los empresarios está casi rota. Mouriño murió antes de que pudiera construir una red de apoyo empresarial con jóvenes petroleros en el sureste, y la única persona que puede lograr respaldos efectivos de esa naturaleza es ella, que se ganó un futuro político cuando al quedar-

- se sin dinero Calderón en la campaña, obtuvo fondos con los empresarios de Monterrey. La tensa relación actual entre ellos y Calderón la convierte en casi el único eslabón del PAN hacia recursos que van a necesitarse en la campaña presidencial.

Creel no es una opción empresarial, pero sí una política. Distanciado de Calderón, el senador es un factor de poder real en el PAN. Controla a más del 50 por ciento de la bancada panista en el Senado, y

cuenta entre sus leales a varios de los diputados más aguerridos en San Lázaro, como Javier Corral. Creel se enfrentó a las televisoras, ganando seguidores entre núcleos de opinión que no comparten su ideología, una característica que lo convierten en gozne entre sectores conservadores —inclusive el ala más radical del panismo que encabezan en visibilidad el expresidente

Vicente Fox y el exlíder panista Manuel Espino—, y grupos políticos e intelectuales liberales.

De esta lista saldrá la primera línea a disputar espacios públicos y mostrar su madurez como precandidatos. La candidatura presidencial se decidirá hasta finales de 2011, tiempo suficiente para que Calderón observe su crecimiento o su desplome, y se conformen las alianzas. Es decir, esta lista no es necesariamente la definitiva, pero sí será la que vaya dándole cuerpo a quien luche contra la oposición por mantener el poder. 

rrivapalacio@ejecentral.com.mx
www.twitter.com/rivapa

La candidatura presidencial se decidirá hasta finales de 2011, tiempo suficiente para que Calderón observe su crecimiento o su desplome, y se conformen las alianzas